



Escuelas que cuidan: una experiencia de transformación desde el cuidado



Escuelas que cuidan es una iniciativa de Fundación SM que propone repensar la escuela desde la ética del cuidado, las relaciones y la ciudadanía global. Durante el ciclo escolar 2024-2025, once escuelas de distintas congregaciones religiosas en México participaron en un proceso de formación, diagnóstico, diseño e implementación de proyectos orientados al bienestar emocional, la convivencia y el compromiso ecosocial. Este artículo comparte aprendizajes, hallazgos y primeros indicios de transformación vividos por las comunidades educativas participantes.



Cecilia Espinosa



Directora Fundación SM México
contacto@fundacion-sm.com



Fernanda Lizeth



Fundación SM México
<https://mx.fundacion-sm.org/>
 fundacionsmmexico
 @fundacionsmx
 @FundacionSMmx
 fundacionsmx

Escuelas que cuidan: una experiencia de transformación desde el cuidado

En los últimos años, la escuela se ha visto interpelada por múltiples desafíos que atraviesan la vida cotidiana de las comunidades educativas: el bienestar emocional de niñas, niños y adolescentes; el cuidado de quienes educan; la fragilidad de los vínculos; y la urgencia de formar ciudadanos capaces de convivir, cuidar y comprometerse con un mundo profundamente interdependiente. En este contexto surge el proyecto Escuelas que cuidan, una iniciativa impulsada por Fundación SM que propone repensar la escuela desde un nuevo contrato social, colocando la ética del cuidado y las relaciones que implican en el centro de la vida escolar.

Durante el ciclo escolar 2024-2025, Fundación SM, en alianza con la Red de Educación de la CIRM, acompañó a once escuelas de distintas congregaciones religiosas en México en un proceso de formación, reflexión y acción pedagógica orientado a construir comunidades educativas más conscientes, sensibles y relacionales. Este artículo recoge la experiencia vivida a lo largo de ese proceso, con la intención de compartir aprendizajes, tensiones, hallazgos y caminos abiertos.

¿Qué entendemos por una escuela que cuida?

Hablar de una *escuela que cuida* no significa añadir una actividad más al ya saturado programa escolar. Implica, más bien, un cambio de mirada: reconocer la vulnerabilidad como condición humana compartida y asumir la interdependencia y la ecodependencia como claves pedagógicas. Desde esta perspectiva, el cuidado es a la vez personal y colectivo, cotidiano y estructural, ético y político.

El marco conceptual de Escuelas que cuidan se articula en tres ejes:

- La ética del cuidado, que sitúa la dignidad, la justicia social y el bien común como horizonte educativo.



Escuelas que cuidan, una iniciativa impulsada por Fundación SM, propone repensar la escuela desde un nuevo contrato social, colocando la ética del cuidado y las relaciones que implican en el centro de la vida escolar

- La escuela relacional, que concibe la escuela como una red viva de vínculos y pone el acento en la calidad de las relaciones entre estudiantes, docentes, directivos y familias.
- La educación y ciudadanía global, que amplía la mirada hacia el cuidado de la casa común y la formación de sujetos comprometidos con los retos ecológicos de nuestro tiempo.

Estos ejes no operan de manera aislada, sino que se entrelazan en la vida cotidiana de la escuela, dando sentido a las decisiones pedagógicas, organizativas y relacionales.

El pilotaje de Escuelas que cuidan se desarrolló en once escuelas pertenecientes a ocho congregaciones religiosas, ubicadas en distintos estados del país: Jalisco, Ciudad de México, Veracruz, Tamaulipas, San Luis Potosí, Guanajuato



y Yucatán. Esta diversidad territorial y cultural fue una de las mayores riquezas del proyecto.

Cada comunidad educativa interpretó la propuesta desde su propia identidad y contexto, pero todas compartieron una convicción común: la necesidad de poner el cuidado en el centro de la experiencia escolar. Lejos de buscar modelos homogéneos, el proyecto apostó por acompañar procesos situados, respetuosos de la historia y los ritmos de cada escuela.

Una ruta pensada desde el cuidado y la transformación

Escuelas que cuidan se diseñó como un proceso continuo de transformación, con una ruta clara que combinó distintos momentos:

- Formación (septiembre-diciembre 2024).
- Diagnóstico institucional (octubre 2024).
- Diseño de proyectos de transformación (noviembre-diciembre 2024).
- Implementación y acompañamiento (enero-junio 2025).
- Cierre y reflexión (junio 2025).

Esta estructura permitió transitar de la reflexión a la acción y de la acción a una mirada más consciente sobre lo vivido.

Formación. Entre septiembre y diciembre de 2024 se llevó a cabo un proceso de formación virtual, compuesto por siete sesiones quincenales de aproximadamente dos horas cada una. En ellas participaron 26 hermanas de la CIRM y 241 docentes, con un total de 1128 conexiones registradas.

Más allá de las cifras, la formación cumplió un objetivo fundamental: construir una base conceptual compartida desde la cual repensar la escuela. Temas como la cultura del cuidado, la escuela relacional, la metodología Ubuntu y la ciudadanía global fueron abordados desde una combinación de reflexión teórica, ejemplos prácticos y diálogo entre escuelas.

Aun cuando la asistencia mostró un descenso progresivo —algo habitual en procesos formativos prolongados—, todas las escuelas estuvieron representadas en cada sesión. Las grabaciones y materiales compartidos facilitaron, además, una participación asincrónica que permitió sostener el proceso.

Diagnóstico institucional. Uno de los momentos más significativos del proyecto fue el diagnóstico institucional, realizado con el acompañamiento del Instituto IDEA de Fundación SM. En esta etapa participaron 1155 personas: equipos directivos, docentes y estudiantes.

Los resultados ofrecieron una mirada honesta y, en muchos casos, reveladora sobre la vida escolar. Algunos hallazgos fueron especialmente elocuentes:

- Aunque la mayoría del alumnado manifestó sentirse valorado, entre el 70% y el 85% señaló sentirse con frecuencia triste, preocupado o distraído.
- Entre el 20% y el 40% del profesorado expresó sentirse agotado física o emocionalmente, aun manteniendo un fuerte compromiso con su labor.
- El cuidado se reconoce como un valor importante, pero la empatía activa y la



acción ante el malestar del otro requieren mayor intencionalidad pedagógica.

Muchas comunidades describieron este ejercicio como un punto de inflexión: ayudó a poner nombre y evidencia a intuiciones que circulaban de manera difusa en la vida cotidiana. Mirarse desde el sentir de estudiantes y docentes permitió comprender que cuidar no es solo atender al otro, sino cuidarse como comunidad.

Diseño de proyectos de transformación. A partir de la formación y del diagnóstico, cada escuela diseñó un proyecto local de transformación, adaptado a sus necesidades y posibilidades. Aunque las problemáticas abordadas fueron diversas, los proyectos se agruparon en tres grandes líneas:

- **Ética del cuidado y desarrollo socioemocional**, con acciones centradas en la gestión emocional, los círculos de diálogo, los recreos conscientes y el acompañamiento afectivo.
- **Escuela relacional y clima escolar**, orientada a fortalecer la convivencia, las prácticas restaurativas, el trabajo cooperativo y la participación de las familias.
- **Educación global**, con iniciativas vinculadas a la sostenibilidad, los huertos escolares, el consumo responsable y los derechos humanos.

Estos proyectos no pretendieron ser soluciones definitivas. Fueron, más bien, semillas de transformación: gestos concretos que comenzaron a reconfigurar rutinas, vínculos y sentidos en la vida escolar.

Implementación y acompañamiento. Desde enero de 2025, las escuelas iniciaron la implementación de sus proyectos. Este tránsito a la acción estuvo acompañado de manera cercana por el equipo de Fundación SM, principalmente a través de visitas presenciales a nueve de las once escuelas.

Estas visitas se vivieron como espacios de escucha profunda. Permitieron observar prácticas en marcha, recoger testimonios, reconocer logros y también identificar desafíos. Para muchas comunidades, sentirse acompañadas y validadas fue tan importante como la acción misma.

El acompañamiento virtual fue flexible de acuerdo con las necesidades de las escuelas, sin embargo, partió de una estructura básica que permitiera sostener el seguimiento y el diálogo en procesos de cambio.

Aprendizajes compartidos y siguientes pasos

Uno de los mayores aportes de Escuelas que cuidan ha sido la posibilidad de resignificar la tarea educativa desde una mirada más humana y relacional. Las



ÁGORA DE PROFESORES

Resultará interesante la reflexión en el claustro sobre algunas acciones y consejos prácticos para una educación relacional propuestos por Kasman (2023)

1. **Docente como acompañante.** El docente se convierte en guía personal y emocional, desarrollando vínculos auténticos que potencian el aprendizaje.
2. **Trabajo entre pares.** Fomentar el aprendizaje colaborativo entre estudiantes para promover el respeto, la empatía y la interdependencia.
3. **Comunicación y cooperación.** Utilizar las TIC con sentido: favoreciendo la inclusión, el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y una cultura del cuidado. No se trata de aplicar métodos únicos, sino de integrar la tecnología en una cultura escolar transformadora y consciente.
4. **Vínculo escuela-familia-comunidad.** Construir relaciones cooperativas y fluidas con las familias y actores del entorno, integrándolos al proyecto educativo.
5. **Clima relacional institucional.** Cuidar las relaciones entre docentes, personal y directivos para generar una comunidad docente sólida y referente para los estudiantes.

escuelas comenzaron a cuestionar no solo *qué* hacen, sino *cómo* y *desde dónde* lo hacen.

Emergió con fuerza una idea compartida: una escuela que cuida es aquella donde también los adultos se sienten escuchados, acompañados y valorados. Cuidar dejó de entenderse como una acción dirigida únicamente al alumnado para convertirse en una responsabilidad compartida.

Si bien este primer ciclo no permite aún medir impactos de largo plazo, sí deja aprendizajes claros: el cuidado no es una actividad puntual, sino un enfoque que puede permear la cultura escolar cuando

Cuidar dejó de entenderse como una acción dirigida únicamente al alumnado para convertirse en una responsabilidad compartida. No concluye con el cierre de un proyecto

se trabaja con intencionalidad, tiempo y acompañamiento.

Escuelas que cuidan no concluye con el cierre de un proyecto. Al contrario, abre un camino. Las comunidades participantes expresaron el deseo de seguir profundizando, ajustando y sosteniendo lo aprendido.

El desafío es grande: lograr que la ética del cuidado no sea un programa más, sino una forma de habitar la escuela; que atraviese el currículo, las relaciones, las decisiones institucionales y el vínculo con las familias.

Como hemos podido constatar en este proceso, otra escuela es posible. Una escuela que cuida ya está ocurriendo en pequeños gestos cotidianos que, juntos, tienen la capacidad de transformar la experiencia educativa y de sembrar esperanza en quienes creen que educar es, ante todo, un acto profundamente humano •



PARA SABER MÁS

DÍAZ SALAZAR, R. (coord.). (2020). *Ciudadanía global* (Vol. I). Fundación SM. <https://mx.fundacion-sm.org/innovacion-educativa/biblioteca/formacion-del-profesorado-biblioteca/ciudadania-global-volumen-i/>

KASMAN, R. (2023, 10 de enero). *Claves de una escuela relacional*. EDUforics – Observatorio de la escuela en Iberoamérica. <https://oes.fundacion-sm.org/.../claves-de-una-escuela-relacional/>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. (2015). *Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Educación de calidad*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>



HEMOS HABLADO DE

Ética del cuidado; bienestar socioemocional; clima escolar; formación docente; ciudadanía global.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2025, revisado y aceptado en enero de 2026.